

Federico REYES HEROLES

BAHRO, Rudolf, *El socialismo realmente existente. (Seis conferencias críticas)* ..... 973

la misma. El texto de Anderson aporta en su lectura no sólo cuestionamientos serios para una reformulación general de la historia universal, sino además insinuaciones teóricas sumamente sugerentes lo cual lo hacen un texto de valor innegable.

Federico REYES HEROLES

BAHRO, Rudolf, *El socialismo realmente existente* (Seis conferencias críticas), Lima, Mosca Azul Editores, 1981, 144 pp.

El texto contiene seis conferencias del controvertido autor de *La alternativa* que fueron pronunciadas en 1977 poco antes de su encarcelamiento por el gobierno de la República Democrática Alemana. Acusado de espía, el autor es defensor del análisis del socialismo realmente existente como momento fáctico de mediación insoslayable, que abre un debate doctrinario e histórico de gran importancia. Miembro de la tecnocracia de la República Democrática Alemana y del Partido Comunista del mismo país (SED), Bahro estudió filosofía en la Universidad Humboldt dedicándose posteriormente al periodismo. Desde la publicación de *La alternativa* (una crítica del socialismo realmente existente) en 1977, una fuerte corriente ha retomado los planteamientos de Bahro consistentes en el desmoronamiento de la mitología subyacente al manejo político y burocrático de los países del Este. Se trata de entrar a la *desesperanza y desocupación política* agregando al análisis crítico un nuevo eslabón sobre la vida cotidiana.

El texto publicado por Mosca Azul Editores contiene una buena introducción de Aníbal Quijano y Mirko Lauer y reúne seis conferencias pronunciadas por Bahro en 1977 después de la publicación de *La alternativa* y dos capítulos de este mismo libro buscando así dar al lector una visión general de la temática tratada por el autor. En la introducción se advierte al lector sobre las diferencias teóricas existentes entre los llamados "disidentes" que van desde el humanismo místico nacionalista, el liberalismo, al reformismo burocrático o el humanismo socialista. Quijano y Lauer destacan el intento de Bahro por realizar un estudio específico sobre la "anatomía del socialismo realmente existente" a partir de una metodología materialista de la historia. Es decir, se intenta una conceptualización específica para la conformación del modo de producción socialista, descartando la vía de análisis que pretende ver en las características del socialismo realmente una mera deforma-

ción. Bahro introduce así el término "protosocialismo" que es alternado con el de "sociedades no capitalistas". En la introducción se recalca el hecho de que, para Bahro, existen ciertas características compartidas entre las sociedades capitalistas y las no capitalistas que se muestran en las conferencias y en los capítulos seleccionados en el texto. Tal es el caso por ejemplo de la división social del trabajo o la existencia de un aparato estatal cada vez más separado del control de las masas, siendo ambos elementos generadores de la llamada *subalternidad* de la clase productora que es integrada y sometida bajo una apariencia de integración a tales mecanismos. Bahro apunta, a diferencia del maoísmo o el troskismo, a señalamientos de tipo estructural económico en el sentido de que las conformaciones socialistas "no capitalistas" existentes cobran su propia dinámica. Así por ejemplo en todas las conferencias y en los capítulos de *La alternativa* el autor señala que el entrecruzamiento de la burocracia estatal y la burocracia de partido ha traído la aparición de una nueva clase, producto de la articulación social y no mera casualidad o deformación histórica.

Como principales motivos para plantear la necesidad de una alternativa comunista radical, es decir que vuelva a las raíces económicas del socialismo, Bahro apunta la existencia de desigualdades que superan la desigualdad de las ganancias; la existencia de organismos oficiales encargados de repartir categorías y de tutelaje de la población; la pérdida de libertades conquistadas en beneficio de las masas; el fortalecimiento de un tipo de funcionario que no rinde cuentas sino a sus superiores. Ante tal fenómeno Bahro recuerda el principio marxista según el cual el proletariado impone la personalidad a su Estado.

La alternativa supone así, entre otras muchas cosas, una revolución cultural que termine por liberar la condición del individuo, célula constituyente de la clase social. Por esta vía Bahro señala a los mecanismos de coacción que impiden la libertad interior del individuo, siendo ella, para el autor, una condición de supervivencia. Uno de los puntos fundamentales de la concepción de Bahro se encuentra en su argumentación de cómo la formación del socialismo realmente existente no se acopla a ninguno de los planteamientos de los precursores de la doctrina marxista. Así los países que para el autor se encuentran en tal situación son aquellos que no alcanzaron un estado de desarrollo capitalista pleno, lo cual altera sustancialmente las previsiones doctrinales de los autores clásicos. "El socialismo realmente existente es el régimen, bajo el cual los países de formación *precapitalista* crean por sí mismos las condiciones propias al socialismo mientras que la presión de las fuerzas productivas industriales engendradas por el capitalismo proporcionan el impulso decisivo". Bahro afronta así el hecho histórico de una nueva formación

social no concebida por el pensamiento socialista tradicional. El autor explica por esta vía algunas de las tendencias que son concebidas por otros autores como deformaciones o desviaciones. Tal es el caso de la centralización administrativa que tiene explicación como un momento de formación intensiva de capital que no tuvo un desarrollo espontáneo similar al de ciertos países europeos. Bahro se acerca por este camino a la figura estatal que queda inscrita dentro de su concepción como un "despotismo dinámico de industrialización" que trae aparejados los problemas de subalternidad de las clases, de división jerárquica de trabajo social, de diferenciación social, características de cualquier forma de gobierno despótico.

Bahro realiza una comparación entre las formaciones sociales del antiguo Egipto con las del socialismo realmente existente. En ambos casos, explica Bahro, se actúa como corporación "es decir en tanto que el aparato de Estado administrativo e ideológico que tenía el poder de disponer del excedente de bienes y de la fuerza de trabajo". Así el estado del socialismo realmente existente trae consigo la generalidad de la dominación de clase. Burocratización y falta de control social sobre la administración se explican por ahí. La misma función del partido como aparato incorporado a los quehaceres estatales queda sujeta a la evolución de esa nueva formación social. Bahro propone incluso la creación de un nuevo partido que elimine la contradicción existente entre su misión social y su existencia político-organizacional.

Una aportación conceptual más de Bahro es sin duda el término de *conciencia excedentaria* para referirse a "la masa creciente de energía psicosocial libre que ya no está ligada al trabajo necesario y al saber jerárquico". Es la *conciencia excedentaria* un elemento creciente que puede servir de fundamento a la revolución cultural por él planteada dentro de la alternativa. Paralelamente el autor desarrolla el concepto de *conciencia absorbida* para designar ese "desplazamiento de energía psicosocial completamente desperdiciada en la jerarquía de funciones de dirección tanto como en las actividades rutinarias del proceso de producción", el autor crea los instrumentos teóricos necesarios para explicar lo que, a su modo de ver, es la "intelectualización radical de las fuerzas productivas subjetivas" características del socialismo realmente existente y fundamento de la revolución cultural propuesta.

Esta revolución parte del supuesto de la vida cotidiana. "Los dirigentes deben de vivir en realidad y compartir su vida cotidiana." Se intentaría por aquí recuperar la particularidad individual que deberá ser captada por un partido que cumpla con una función social diferente. La autonomía sindical es parte misma de esa recuperación que

apunta a la destrucción de instancias supraestatales. La hegemonía ideológica planteada por Bahro descansa en el supuesto de un *intelectual colectivo* apoyado en un fuerte movimiento de masas restaurador de los controles necesarios de la sociedad frente al aparato administrativo.

Por último Bahro desarrolla la alternativa en lo correspondiente a la vida económica del socialismo realmente existente. Aquí Bahro de nueva cuenta nos aporta dos conceptos al referirse a los intereses compensatorios y los intereses emancipadores. Estos últimos son el producto de la *conciencia excedentaria* y tienden a la integración de la cultura y al desarrollo de la personalidad. Frente a ellos los *compensatorios* producto de una carrera exacerbada de crecimiento que acentúa las desigualdades entre los niveles de vida de los hombres y que se caracterizan como su nombre lo indica en la búsqueda insaciable de compensación. A mayor energía enajenada mayor necesidad de compensar la misma y de ahí el consumismo. "Si no se puede contener la exposición de las necesidades materiales, el comunismo resultará imposible, no sólo económicamente, sino también psicológicamente". Las principales medidas propuestas por el autor para lograr rescatar los verdaderos objetivos económicos establecidos en la doctrina tradicional serían, la reducción de las diferencias salariales y servicios especiales, detener la concepción burocrática del trabajo; terminar con el salario a destajo, desvanecer lo más posible la división entre trabajo manual y trabajo intelectual, igualar la calidad del consumo. Todo ello supone, entre otras cosas, eliminar las *necesidades compensatorias*, lo que en el fondo es transformar las necesidades en lo general.

La alternativa en lo económico propuesta por Bahro supone también un cambio en la jerarquización de prioridades en la cual la producción tienda a la adaptación con el ciclo natural con una tecnología adaptada a tales fines. Así mismo se tendería a buscar la integración del hábitat, con las esferas de trabajo y formación con el fin de consolidar el retorno a las necesidades básicas.

Por último Bahro realiza una exhortación a retomar la vida política como una instancia de creación que puede generar mejores condiciones de vida a las comunidades. Las "Perspectivas políticas" planteadas en la sexta conferencia lo sitúan en una posición de seria crítica a la política de rigidez y expansión, de ahí que "la eliminación de la dictadura de Buró es nuestra primera palabra de orden." Bahro sin embargo reconoce que el modelo soviético no carece de una profunda significación progresista siendo "la solución anticapitalista de la que podíamos prácticamente disponer". El antisovietismo cobra, según el autor, un nuevo carácter de renovación antiburocrática y de rescate de la particularidad

histórica de cada Estado-nación y de cada región. El texto termina con una invocación de por qué la libertad de reunión y expresión constituyen el fundamento para poder detectar las diferentes inconformidades que no pueden ni deben ser interpretadas con contraideologías. La proposición de manera muy concreta se manifiesta en "construir una contraposición adaptada a las condiciones específicas del socialismo realmente existente".

El texto, como muchos de los que pertenecen a la posición crítica, corre el riesgo de poder ser interpretado de manera simplista en una lectura antisoviética. Sin embargo, creemos que las aportaciones conceptuales del autor son perfectamente rescatables para el análisis y comprensión del fenómeno social aludido.

Federico REYES HEROLES

BREWER CARIÁS, Allan R., *La defensa de la Constitución*, Caracas, Editorial Jurídica Venezolana, 1982, 176 pp.

Allan R. Brewer Carías es uno de los juristas venezolanos más destacados que existen en la actualidad; sus aportes al derecho constitucional y administrativo han sido reconocidos internacionalmente, lo que le ha valido una bien ganada reputación de investigador serio, honesto y progresista.

*La defensa de la Constitución* es un libro que el autor escribió para su participación en el Congreso Internacional "La Constitución y su Defensa" que, bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, tuvo lugar en la ciudad de México del 3 al 6 de agosto de 1982. De este modo, la parte medular del libro corresponde a la ponencia del autor en dicho Congreso.

El tema central del trabajo es el del control jurisdiccional de la constitución pero, a fin de acercarse sistemáticamente al núcleo del problema que plantea, realiza, en el capítulo I del libro, una buena explicación de las características y decisiones fundamentales de la Constitución venezolana de 23 de enero de 1961 que, surgida a raíz del derrocamiento de la dictadura, se encuentra hoy en día en vigor en aquel país sudamericano.

De acuerdo con el autor, el régimen constitucional venezolano, dominado por un alto contenido de reacción antidictatorialista, se concreta en los siguientes elementos básicos: